

INTERVENCIÓN DE JOSÉ ANTONIO LABORDETA (CHUNTA ARAGONESISTA) EN EL DEBATE SOBRE EL ESTADO DE LA NACIÓN

El señor **LABORDETA SUBÍAS**: Gracias, señor presidente.

Señor presidente del Gobierno, señorías, creemos desde Chunta Aragonesista que en los dos años y poco más que usted lleva dirigiendo el Gobierno ha mostrado comportamientos que han hecho de España ejemplo de una sociedad abierta hacia el futuro, ocupando uno de los primeros lugares en desarrollo de temas sociales, aunque sus estadísticas de ayer fueron bastante frías, y enfrentándose a una rémora ideológica a la que le gustaría que este país se mantuviese en el tedio continuado que durante unos 40 años nos hicieron vivir. Quisiera empezar mi comparecencia animándole a usted y a su Gobierno a que sigan por ese camino de logros progresistas: detención de trasvase, no a la guerra de Irak, matrimonios gays, células madre, etcétera. Usted no se encogió ante los desvaríos catastrofistas que anunciaban los alegres agoreros de siempre. Por el contrario, usted y su Gobierno se han embarcado en futuros esperanzados que esperamos vayan por buenos caminos para los que, al igual que ha explicado el portavoz del PNV, también contará con nuestro apoyo.

Este año celebramos el 75º aniversario del advenimiento de la II República y el 70º en que las fuerzas políticas de Aragón culminaron el magnífico trabajo del Estatuto de Caspe. El levantamiento de las fuerzas reaccionarias de 1936 se llevaron por delante tantas y tantas esperanzas, ilusiones y personas que preferimos seguir con la esperanza y no caer en el amargo rencor de tantos y tantos años de sufrimiento, de hambre y de injuria cultural. En este momento, en Aragón está a punto de surgir un nuevo Estatuto, al que esperamos que las cinco fuerzas que componen las Cortes de mi tierra den el último esfuerzo, y que con el consenso de todas se pueda presentar en este mismo hemiciclo el resultado de una reforma en profundidad del Estado, que nos dote a los aragoneses de un auténtico autogobierno con verdadero poder político y financiero.

Esto lo indico porque, así como el gato escaldado huye del agua caliente o fría, nosotros hemos sufrido ya en los pocos años de democracia varios revolcones untuosos(?) y nos gustaría que esta vez, bajo su Gobierno, la desilusión no nos llevase a la amargura de sentirnos maltratados.

Desde Chunta Aragonesista queremos este nuevo estatuto de autonomía para mejorar las condiciones de nuestra sanidad, con largas listas de espera, de nuestra educación, de nuestro tejido empresarial y productivo, para proporcionar una buena asistencia social a los más desfavorecidos, un estatuto para proteger nuestras montañas y no arrasarlas, con una política de turismo y de la nieve sostenible; proteger nuestras lenguas, cuando una de ellas, el aragonés, está en peligro de extinción, poner en valor nuestro riquísimo patrimonio cultural y dotarnos de un servicio público de justicia de calidad donde nuestro derecho civil foral sea la línea maestra. Queremos el autogobierno para recuperar nuestra dignidad como pueblo, construir un futuro solidario y, con los otros territorios de la España plurinacional, ir hacia una Europa federal.

Pensamos, señor presidente, que en algunos momentos el carácter progresista se ha visto detenido, nunca sabremos las razones, como por ejemplo en la reforma del IRPF, en la reforma laboral y en la de educación, donde nuestro voto fue la abstención porque encontramos asuntos que para nada nos parecían un paso adelante y aparecían demasiados titubeos con la enseñanza concertada y temas como el de la religión. Tenemos nuevos retos, como la ley de dependencia, que necesita un elemento básico para poder ser eficaz, la financiación, y usted ya la ha prometido. Por esa línea de radical compromiso hay que acabar con la violencia contra las mujeres, terminar con la dura realidad de la generación que sobrevive con menos recursos que sus padres -los jóvenes mileuristas-, tomar en serio la situación del profesorado, igual en la enseñanza media que en la universitaria, la escolar o la primera enseñanza. Ayer confirmó la mejora de las pensiones de las viudas españolas y una política justa para con los inmigrantes y no confundirlos miserablemente con las bandas de delincuentes por puras razones electorales.

Señor presidente, ¿qué vamos a hacer con el Sahara? ¿Se va a solucionar el tema de los trabajadores autónomos con la nueva ley que promete el Gobierno? ¿Cuándo los jóvenes y no tan jóvenes podrán acceder a una vivienda digna? ¿Qué pasa con la Sociedad Pública de Alquileres? Le

pedimos que radicalice su actitud frente a una ley para el control internacional del comercio de armas. ¿Vamos a hacer algo con la condonación de la deuda externa, con las nuevas tecnologías y con el software libre? ¿Sabe, señor presidente, que hay millones de usuarios de videojuegos que no tienen regulación legal y que en su mayoría exaltan la violencia? ¿Por qué estamos tan lejos de cumplir con Kioto a pesar de que su ministra de Medio Ambiente combate contra tiorios y troyanos? ¿Sabe usted que en las calles hay mucha gente que reclama una ley de protección de los derechos de los animales y de las mascotas domésticas? Dijo Gandhi: dime cómo trata un pueblo a los animales y te diré cuál es su moral.

Como gentes de izquierdas somos inconformistas, críticos y exigentes, pero sabiendo siempre quiénes son nuestros compañeros de camino y quiénes nuestros defenestradores de todas las ilusiones. Por eso nos sigue preocupando el declive rural y nos interesa incentivar la vida de las personas de esos núcleos para un reequilibrio territorial y que se beneficie el campo de Daroca, Gúdar-Javalambre o la Ribargoza, pero también el Bierzo, el Pallars o el Priorato, junto con las tierras extremeñas o sorianas.

Señor presidente, desde Aragón reclamamos una deuda del Gobierno de más de 400 millones de euros por mermas de ingreso a través de leyes del Gobierno central. Exigimos que en el nuevo reparto de fondos europeos y en el Fondo de Compensación Interterritorial se tenga en cuenta el criterio de envejecimiento y despoblación del territorio, ya que por el método actual se deja fuera a toda la provincia de Teruel con un sarcasmo realmente increíble. ¿Van a renegociar el Plan Miner, que nos ha hecho perder a las comarcas mineras de Aragón más de 250 millones de euros, de modo curioso, ya que les quitan la ayuda porque cumplen las normas exigidas? ¿Se entiende esto? Queremos recordarle que aquí mismo usted confirmó un plan especial con Teruel. ¿Se ha dormido en los ministerios? Creemos que hay que reanimarlo.

Con el agua queremos que se ponga una aplicación a la nueva cultura del agua y reclamamos la unidad de cuenca como solución al rifirrafe que políticos interesados sacan a la palestra. Señor presidente, en Aragón hemos conseguido soluciones de consenso entre el llano y la montaña con proyectos alternativos a Santaliestra y el Matarraños¿? ¿Por qué no podemos hacer lo mismo para Bardenas, Monegros y el reino de los Mallos de Riglos y la Jacitania? ¿Por qué no impulsar las regulaciones internas de riegos del Alto Aragón y las cinco villas mejorando la financiación de la modernización de los regadíos? Hay temas que parecen cansados por lo reiterativos, pero, señor presidente, reclamamos la creación del patronato del archivo de la Corona de Aragón, que ya ha visto cuatro leyes orgánicas que se ignoran de un modo increíble, como increíble es el derrotero a que nos ha conducido la actitud del señor obispo de Lleida ignorando las sentencias del Vaticano y negándose a restituir las 113 piezas que permanecen en su diócesis. Históricamente, cuando una jerarquía de la Iglesia desobedecía las sentencias del Vaticano era excomulgada. Ahora resulta que no solo no le obliga a cumplir la sentencia al señor obispo, sino que el Parlamento de Cataluña le apoya.

Nos preocupa. Somos fronterizos. Nos conocemos de largo y en mi tierra hay gente que ya está usando esta debacle eclesíástica en un intento de radicalizar la catalanofobia. Muchos años de educación, cultura y convivencia, se pueden venir abajo si este tema no se soluciona. Y la solución es que cumpla el señor obispo la sentencia, que se deje de parafernalias y que los partidos catalanes atiendan otros temas mucho más importantes que este.

Nosotros seguimos también como ahora ocupándonos de temas importantes: las infraestructuras, por ejemplo. Reclamamos una red de cercanías ferroviarias para una ciudad y un entorno de más de 700.000 habitantes. Seguimos con usted y con su antecesor también reclamando el Canfranc, que fue un sueño europeo de unos visionarios y que ahora se encuentra malherido por Francia y olvidado por el Gobierno central, a pesar de que el secretario de Estado de nuestra tierra va una y otra vez a su tierra natal a prometer que todo llegará, pero son demasiados futuribles para un territorio que ve cómo los sueños de Somport, Bielsa, Portalet y el túnel de Benasque se quedan en un olvido interesado. ¿Cuándo veremos el Plan estratégico de infraestructuras y transportes para el 2006-2020? Tráigalo al Congreso, señor presidente, para señalar las carencias y exponerle sin ninguna acritud. Queremos incluir en este plan la autovía de Huesca-Egea-Callús-Tudela, ya que esta comarca de las Cinco Villas no tiene ni un solo kilómetro de carretera estatal. Pedimos una salida al mar del Bajo Aragón por el desdoblamiento de la N-232 entre El Burgo y Alcañiz y también entre Mallén-Figueruelas, convirtiendo la N-II en autovía II. Nos gustaría que se cumpliesen los plazos de la autovía mudéjar. Su antecesor, cada vez que se lo recordaba, me aseguraba que en el 2004 iría de Zaragoza a Teruel por ella. Él se ha ido y yo no voy a Teruel por ella. Por favor, cumplan los plazos al igual con el eje

Pamplona-Huesca-Barbastro-Lleida y el eje pirenaico. Lleven adelante el corredor de velocidad de alta ferroviaria entre Valencia, Teruel, Zaragoza y Cantábrico. A Zaragoza y Aragón nos enfrentamos en la Expo Internacional en el año 2008. Sabemos que el Gobierno apoya este evento, pero hay temas como el proyecto de Expo social, para ayuda y cobijo de los miles de trabajadores que acudirán a Zaragoza estos años. Nos gustaría también que el aeropuerto dejase ya de una vez por todas de ser una base militar. El señor Bono nos prometio compensaciones junto a algunos otros temas, pero se fue y nos dejó con la amarga miel de la desilusión en los labios. Nos gustaría que el nuevo ministro, señor Alonso, se comprometiese a seguir lo iniciado. Entiendo, señor presidente, que han sido demasiados temas y muchas peticiones, pero cuando somos pocos y se nos escucha también poco tenemos que aprovechar esta situación para poner la voz de una tierra que sale adelante con su esfuerzo y con escasas ayudas históricas, porque somos un pueblo poco zalamero, poco lamedor de los poderes y nos jugamos siempre la historia a una sola carta. Muchas las hemos perdido, pero nunca hemos perdido la dignidad como pueblo. Y con esa misma dignidad seguiremos apoyándole en todos aquellos temas trascendentales y progresistas para la mejor gobernación de este país, como lo hemos venido haciendo hasta ahora, aun soportando, a veces, incompresibles actitudes de algunos de sus compañeros en la gobernación aragonesa que incumplen palabras dadas y acarrear pactos antinaturales para asombro de muchas gentes progresistas.

Muchas gracias, señor presidente.